

Mamushka

¿Sueñan las muñecas de madera con un futuro de carne?

La mujer afila su herida
sabe que el tajo habilita entrar
toma sus deseos triturados
los guarda dentro
como el pan tibio
se parte en dos
alimenta
una dentro de otra
su lengua es su única arma para permanecer

Mamabuska sus migas
siembra en cuadernos sus saberes
íntimos, la vida se apaga rápido
en este linaje donde la tierra
traga voraz la luz

Mamabuska y pregunta
qué crecerá de su raíz, qué color tomarán sus frutas, niñas verdes con ideas sueltas, quién
alimentará la carne si solo hay troncos caídos, qué mensaje abrirán al partir

Como un caparazón
una dentro de otra
todas duermen dentro

El vacío es la fuerza
inquebrantable
pero invisible

¿Sueñan las muñecas de madera con mujeres de acero?

Hoy leí una noticia devastadora

y el calambre
se atora en el pecho
lo empuja hacia delante
la criatura
quiere nacer en palabras
que intento describir
con mis manos toco la imagen rota
no se nombrarla
de otra forma que con letras amordazadas en los dedos
y si el cuerpo está frío
la idea lo mueve
abrazada a la manta me cubro
la criatura conoce de mis días
agotados, del cansancio que me tienta
en horizontal a rendirme
pero la nombro y
la criatura me enciende
despega de mis hombros
el sabor de las injusticia
llena de resignación
imagino un poema hermoso para dormir

Cadáver exquisito

Salteo una
a una
las palabras
sin especias
que puedan cambiar
tu respiración en mi nuca
que aparezca la metáfora perfecta
el sabor de vos
que mirás cuando escribo
cuando insisto
cuando la escritura comienza a cocinarse
en una olla
sin fondo
sumerjo mis manos junto a tus ojos esperando
riego de mi sangre y la tuya
la salsa que nos brinde calor
picante cuando tu boca palpita
hundo mis dedos en la masa
para deshojarme
que exploten en ampollas los pensamientos
hasta exprimir el más mínimo
máxima imagen
de tu materia
que se llene la casa
de aroma tu poema
tus tripas al plato
calmar la náusea
terminar la ración
y te consideres satisfecha